



2 de abril de 2025

Fiesta de la Inspiración de la Compañía

Queridas hermanas:

Hoy nos encontramos unidas, desde los distintos lugares donde estamos presentes, para celebrar con gratitud y asombro el aniversario de la inspiración que dio vida a la Compañía. Aquella madrugada del 2 de abril de 1876, el Padre Enrique de Ossó, movido por el Espíritu, recibió una intuición que cambiaría su historia y la nuestra: *“no pudiendo dormir, cosa rara en mí... desperteme a las tres de la madrugada, a lo que recuerdo. Y pensando se me ocurrió: o Congregación o Asociación, con el título de Compañía de Santa Teresa de Jesús, que se dedicasen a la enseñanza para regenerar el mundo, educando a la mujer según el espíritu de Santa Teresa de Jesús.”*<sup>[1]</sup>

La inspiración no fue solo un sueño, sino una misión que nos sigue interpelando hoy. Desde los inicios Nuestro fundador tiene la conciencia profunda de que la Compañía es un cuerpo apostólico verdaderamente activo, nacido con una misión evangelizadora en la Iglesia y en el mundo: educar a las nuevas generaciones según el espíritu de Santa Teresa de Jesús. Una misión movida por la honda preocupación de “regenerar” la sociedad y por la convicción de que la educación es una herramienta poderosa para transformar corazones y sociedades.

Este año, además, celebramos la inspiración en el marco del Año de la Esperanza. Sabemos que la esperanza no es ingenuidad ni evasión; es la certeza de que Dios sigue actuando en la historia, de que el bien es posible, de que nuestra entrega cotidiana da frutos, aunque a veces no los veamos. Enrique de Ossó lo expresaba con fuerza: *“La esperanza... es como un depósito de pan en tiempo de hambre... La misericordia de Dios es la fuente de todos los remedios, y la esperanza es el vaso que los coge... Y según esto, el que movido de Dios esperare de él todas las cosas, todas las alcanzará...”* Y sigue diciendo: *“Es la esperanza, ánora, porque, así como el ánora aferrada en la tierra firme tiene seguro el navío que está en el agua, y hace que desprecie las ondas y las tormentas, así la virtud de la esperanza viva tiene firme el ánora del justo en medio de las ondas y tormentas.”*<sup>[2]</sup>

En medio de este mundo, que atraviesa momentos de profunda incertidumbre y cambio; en sociedades marcadas por desigualdades crecientes, conflictos que afectan a millones de personas, una fragmentación social que genera desconfianza y desesperanza, y crisis ambientales que claman por una respuesta urgente, nosotras, como Compañía, estamos llamadas a ser signo vivo de esperanza. Estamos llamadas a unirnos y caminar junto con otros y otras que, con su acción muchas veces invisible, sus gestos de solidaridad, su búsqueda incesante de la justicia y su compromiso de construir puentes en lugar de muros, inspiran y alientan la esperanza, mostrando caminos posibles ante los desafíos actuales.

---

[1] EEO II pág. 429

[2] E. de O., tomo I, pg. 1045-1047



No es tiempo de desánimos ni de nostalgias. Es tiempo de seguir soñando con audacia, como lo hizo Enrique de Ossó. De educar con pasión, *formando almas reales y animosas, que saquen la cara por Jesús*. De sembrar esperanza en cada aula, en cada comunidad, en cada familia con la que nos encontramos, en la presencia cercana y solidaria en medio de realidades donde la vida está más amenazada.

Hoy, es un día oportuno para preguntarnos: ¿Cómo puedo ser inspiración hoy, en lo concreto de mi vida y misión? ¿Cómo podemos, como comunidad, alentarnos y sostenernos mutuamente para encarnar con fidelidad el sueño de Enrique de Ossó? ¿Cómo seguimos respondiendo, como cuerpo universal, a los desafíos de nuestro tiempo, siendo signo de esperanza y audacia evangélica?

En este aniversario, renovemos juntas nuestro Sí; miremos el futuro con la confianza que caracterizó a nuestros maestros Enrique y Teresa de Jesús; y recordemos que nuestra misión solo tiene sentido si es vivida desde la pasión por Jesús y sus intereses, enraizadas en la realidad y el corazón abierto a la novedad del Espíritu.

Sigamos caminando juntas, también con muchos otros y otras, con gratitud y con esperanza, sabiendo que el Señor sigue sosteniendo la Compañía y que la Inspiración de aquella noche sigue viva en cada una de nosotras.

Un abrazo lleno de cariño,

Angela Cuadra C